



«ALGO NUEVO ESTÁ BROTANDO»

Buenos días del 12 al 16 de Septiembre de 2016

LA ESCUELA: MI HOGAR Y MI CASA

Lunes, 12 septiembre 2016

En el Nombre del Padre....Hola, chicos. Teníamos ganas de volver a veros. Después de un verano largo y divertido, comenzamos el jueves pasado un nuevo curso. Y hoy lunes la primera semana del curso....Bueno, ¿cómo estás?¿Qué suerte estar todos así de bien!

Hoy, como es casi el primer día, vamos a descubrir cosas nuevas. Mira la clase, ¿qué te parece? ¿Es más bonita, más grande? ¿Y los compañeros? ¿Ya los has saludado y les has deseado un feliz inicio de curso?

Ahora te voy a pedir que mires este cartel que tenemos aquí delante. (slogan) ¡Ah, ya te habías fijado! Es el cartel del nuevo curso. Vamos a decir entre todos cosas que aparecen, porque algo de esto es lo que vamos a trabajar durante el curso.

(Momento para dialogar. Hacemos hincapié en los detalles, semilla, ramas.... Frutos...

Os deseamos que este curso te sirva para hacerte más mayor. Es decir, que cada día sepas un poquito más (estudio, aprender), seas mejor compañero (atento a sus necesidades, sin insultar, ni pegar), y aprendas a disfrutar de las cosas maravillosas que Dios nos concede (la vida, mi familia, la naturaleza...). Vamos a comenzar haciendo esta oración.

Gracias, Jesús, por la Escuela

Querido Jesús:
te doy gracias
por poder ir a la escuela,
y te pido por todos los chicos
que no pueden hacerlo.
Ayúdame a estudiar mucho
y aprender cada día más.
Quiero ser un buen compañero,
preocuparme por los demás,

ayudar a todos,
compartir con ellos mi tiempo,
mi alegría y mi cariño.
Te pido por mis maestros
dales mucha fuerza y alegría
para que nos enseñen
con paciencia y mucho amor.
Danos tu fuerza Señor
para hacer un mundo donde
todos puedan estudiar y aprender.

María Auxiliadora de los cristianos.....



No nos olvidamos: Con Otra Mirada

Martes, 13 de septiembre 2016

En el nombre del Padre.....

En este segundo día de clase de la semana vamos a recordar el slogan del curso pasado: CON OTRA MIRADA. ¿Te acuerdas? Es bueno no olvidarnos de todo lo que se ha hecho y lo que hemos aprendido. Sabemos que es muy importante saber mirar. Es importante mirar. Si no sabes mirar, ¿cómo vas a leer y aprender? Y lo que es más importante, ¿cómo vas a conocer a los compañeros y a las personas? Te lo cuento con un cuento.

Murió un señor, y se acercó despacito a la entrada principal del cielo. Se extrañó mucho al ver que allí no había que hacer cola.

-¡Caramba — se dijo — parece que aquí deben ser todos gente muy honrada! ¡Mira que dejar todo abierto y sin guardia que vigile!

Poco a poco fue perdiendo el miedo, y fascinado por lo que veía se fue adentrando por los patios del Paraíso celestial. Realmente era una preciosidad. Era para pasarse allí una eternidad mirando, porque a cada momento uno descubría realidades asombrosas y bellas. De patio en patio, de jardín en jardín y de sala en sala se fue internando en las mansiones celestiales, hasta que desembocó en lo que tendría que ser la oficina del Padre Dios.

Como tampoco había nadie, penetró en la sala ocupada en su centro por el escritorio de Papá Dios. Y sobre el escritorio estaban sus gafas. Nuestro amigo no pudo resistir la tentación — santa tentación al fin — de echar una miradita hacia la tierra con las gafas de Dios. Y fue ponérselos y caer en éxtasis. ¡Que maravilla! Se veía todo clarito. Con esas gafas se lograba ver la realidad profunda de todo y de todos sin la menor dificultad. Entonces se le ocurrió una idea...

¿Qué estaría haciendo su jefe en la oficina a esa hora? Miró y vio cómo su antiguo jefe estaba estafando a una pareja de novios recién casados que iban a comprar un piso. Les estaba haciendo pagar un precio muy caro e injusto por la vivienda. Él indignado, buscó debajo de la mesa el banquito donde Dios apoyaba sus pies, y lo lanzó hacia la tierra, con tan buena suerte que le dio de lleno a su jefe en la cabeza. En esto escuchó un revuelo en el cielo, y comprendió que llegaba Dios con un montón de ángeles y santos revoloteando alrededor. Cuando entró Papa Dios, vio a nuestro hombre en su despacho, y él le comentó cómo se había puesto sus gafas y lo que había visto. Pero que sentía mucho haber entrado sin su permiso, pidiendo perdón.

-No, no — le dijo Papá Dios — Todo eso está muy bien. No hay nada que perdonar. Mi deseo profundo es que todos los hombres fueran capaces de mirar el mundo como yo lo veo. En eso no hay pecado. Pero hiciste algo más. ¿Qué pasó con mi banquito donde apoyo los pies?

Entonces, aquel hombre no tuvo más remedio que confesar cómo lo había lanzado a la tierra para castigar a su antiguo jefe por una injusticia que estaba cometiendo.

-¡Ah, no! — volvió a decirle Papa Dios. Ahí te equivocaste. No te diste cuenta de no sólo debes ponerte mis gafas, sino también tener mi corazón. Vuélvete ahora a la tierra. Y durante cinco años rezarás todos los días esta oración: **"Jesús, dame un corazón semejante al tuyo"**.

Que durante el día de hoy miremos a todos, como Dios mira: con cariño y dulzura. Ahora vamos a rezar con la frase del final del relato. Si nos acordamos la podemos repetir personalmente en otros momentos del día. María Auxiliadora de los cristianos.....



Utiliza bien tus cosas y las de los demás: cuadernos, material, uniforme...

Jueves, 15 de septiembre 2016

En el nombre del Padre....

Buenos días a todos. Estoy viendo estos días todos esos cuadernos y material nuevo que lleváis y también esas mochilas nuevas y preciosas que os habéis comprado. A todos nos hace mucha ilusión estrenar cosas nuevas. ¿Verdad que sí? Pero seguro que sabes que todo vale dinero: estrenar material vale mucho dinero. Me gustaría que todos utilizásemos todo ese material con mucho cuidado y cariño este año. Sácalos con mucho cuidado de la mochila. Procura que estén bien forrados con plástico y no escribas encima de ellos; a no ser que el profe te lo indiquen.

Con los cuadernos pasa lo mismo. Hay que escribir con la mejor letra posible, y llevarlos con mucho orden. Para ello, sigue los consejos de tus profes. Por supuesto, ni se te ocurra arrancar ninguna hoja. Con las libretas de espirales (si tenéis algunas) aprovechad bien el papel. No arranquemos las hojas innecesariamente.

El uniforme es muy importante cuidarlo y tratarlo bien. Marca toda tu ropa y ven al colegio todos los días limpio y aseado.

Utilizar bien nuestro material escolar nos hace bien en primer lugar a nosotros. Es muy importante volvernos cuidadosos con todas las cosas. Si no cuidamos las cosas de todos los días, ¿cómo cuidaremos otras más grandes como los animales, la naturaleza etc? ¿Cómo cuidaremos de las personas, que son aún más importantes? Y además, de que nos hace mucho bien a nosotros, hacemos mucho bien a la pobre naturaleza y a los árboles. Porque te recuerdo que el papel procede de los árboles. Ahorrando papel, salvamos la vida de bastantes árboles y bosques.

Bueno amigo, a comenzar bien el día. Y no te olvides de una cosa muy importante: **Dios te cuida con mucho cariño todos los días**. Cuida tú también todo lo que te rodea.

Por la Naturaleza y por nuestras cosa

Padre Bueno,
te pedimos para que sepamos cuidar tu creación. Que respetemos la vida de los animales, de los bosques. Que no abusemos de la naturaleza y trabajemos por un mundo más limpio.

Padre Bueno, ayúdanos a conservar el planeta y a cuidar nuestras cosas y las de los demás. Y Dar gracias a quienes nos las han comprado con mucho cariño ¡Que así sea, Señor!

María Auxiliadora de los cristianos.....



CRECE LA VIDA:

Jesús también fue un niño como vosotros

Viernes, 16 de septiembre 2016

En el nombre del Padre...

Ya estamos a viernes. En un pis-pas se nos ha pasado casi la semana. Hoy, que es viernes te quiero hablar de **nuestro amigo Jesús** porque nos da alegría hacerlo, y sobre todo, porque a los buenos amigos hay que ir conociéndoles cada día un poco más.

Sobre Jesús sabemos lo que nos dejaron escrito sus amigos. Ya sabes que el libro donde está escrita la vida de Jesús se llama Evangelio. Bueno, no es uno, sino cuatro libros, que cuentan en el fondo lo mismo, aunque de manera diversa. Los amigos de Jesús que escribieron los cuatro evangelios fueron: Mateo, Lucas, Marcos y Juan.

En los evangelios casi no se cuenta nada de Jesús cuando era niño o joven. ¡Cuánto nos hubiera gustado saber qué haría en su tiempo libre o qué aficiones tenía! O si se enfadaba alguna vez. Seguro que como niño también le pasaba como a vosotros. Pero nada de esto tenemos. Lo único que nos cuentan los evangelios sobre la infancia de Jesús, fue su nacimiento y una vez que se perdió en el Templo cuando tenía 12 años. Esto me hace pensar, que es muy importante la vida de las personas cuando somos pequeños.

Nosotros hemos ido creciendo y en nuestra vida han ocurrido muchísimas cosas. Debemos dar gracias por todas ellas. El lunes pasado hablamos del slogan del cole. Nosotros somos como una planta, como un árbol... ¿qué haremos este curso para que demos el mejor fruto?

Fíjate, Jesús estuvo 30 años casi sin salir de su pueblo, haciendo las cosas que hacían los demás, viviendo en casa con José y María, siendo buen hijo. Seguramente, aprendería mucho de los mayores, y aprendería a distinguir lo que está bien de lo que es malo. También, en la tranquilidad de Nazaret, aprendió a hablar con Dios, hasta conocerle tan bien, que se atrevió a llamarle Papá.

En fin, amigos, gracias a la vida callada y atenta de Jesús durante 30 años, consiguió por fin, salir de casa, y hacer felices a tantas personas, curándoles y llevándoles la esperanza en nombre de Dios, que nunca nos abandona y nos quiere como un loco.

Después de esto, te animo a que des mucha importancia al día de hoy, y a todo lo que vayas a hacer este año. Lo que aprendas, el interés que pongas, los amigos que hagas, te ayudará mucho el día de mañana.

Vamos a pedir a Papá Dios que nos haga crecer bien, sanos, cariñosos y felices.

Padre, estoy creciendo

Cada día estoy más grande y eso me pone feliz y contento. Estoy creciendo, estoy más alto, más grande. Ayúdame a crecer también en el corazón. Que cada día sea más bueno, hasta que contagie a los que me rodean. Ayúdame a crecer en sabiduría, en oración, en solidaridad, en buen humor, en entrega a los demás.